

El tiempo intermedio

Una reflexión de Año Nuevo por el General Lyndon Buckingham

Al momento de escribir esta breve reflexión estoy disfrutando de los días entre Navidad y Año Nuevo. Es tiempo de vacaciones y el ritmo es mucho más lento de lo normal. Estoy contemplando hermosas colinas verdes y ondulantes, rodeado de mucha tranquilidad y paz. Puedo sentir que mi mente y mi cuerpo dicen: “Aaaahhhh”. Gracias, Señor, por los días de descanso y restauración.

Es un momento perfecto para la reflexión. Doy gracias a Dios por su gracia, su misericordia y su amor en mi vida y en la de mi familia. Reconozco su fidelidad en todas sus promesas. Puedo ver su mano en todos los acontecimientos de 2023. Reconozco, sin vacilar, el impacto de su gracia sustentadora durante un año lleno de desafíos y posibilidades. Dios es bueno. Reflexiono sobre el poder de la oración, la vitalidad de la Palabra de Dios y la alegría de la comunión con su pueblo. Reconozco el privilegio de estar comprometido en la misión de Dios expresada a través de mi servicio en el Ejército de Salvación. También doy gracias por el impacto del ministerio del Ejército de Salvación alrededor del mundo. Estoy agradecido por los salvacionistas de todo el mundo que han servido fielmente a lo largo del año 2023, muchos en circunstancias extremadamente difíciles. Su fidelidad y dedicación es una inspiración para mí. También esto marca una diferencia en nuestro mundo.

El tiempo “intermedio” nos hace pensar en el Año Nuevo. Sé que hay muchas personas que afrontan el año con cierta ansiedad, miedo e incertidumbre. El mundo está muy convulsionado en la actualidad. Las noticias están saturadas de informaciones que aumentan nuestra preocupación y hacen que nos preguntemos qué nos deparará el año nuevo.

He estado reflexionando sobre algunas Escrituras que encuentro tranquilizadoras y motivadoras, mientras me preparo para abrazar el año 2024.

Sofonías 3:17 (La Palabra. Edición Hispanoamericana): “El Señor, tu Dios, está contigo; él es poderoso y salva. Se regocija por ti con alegría, su amor te renovará, salta de júbilo por ti”.

Lamentaciones 3:22-23 (Reina Valera Actualizada 2015): “Por la bondad del SEÑOR es que no somos consumidos, porque nunca decaen sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad”.

Isaías 41:10 (Nueva Versión Internacional): “Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con mi diestra victoriosa”.

Con promesas que incluyen su presencia, salvación, amor, fortaleza y fidelidad, estoy dispuesto a aceptar los retos y las oportunidades que ofrece el nuevo año. ¿Y tú?

Mientras que el mundo puede estar lleno de incertidumbre, nuestra misión en el mundo como Ejército de Salvación sigue siendo muy cierta. Continuemos siendo un pueblo que ama a Dios por sobre todo, siempre buscando oportunidades para darle la alabanza por quien es y el crédito por lo que ha hecho por nosotros en Jesús. Estemos siempre dispuestos a dar razón de la esperanza que hay en nosotros. Necesitamos un Ejército mundial repleto de personas preparadas y



dispuestas a comunicar la diferencia que Jesús ha marcado en nuestras vidas: que la salvación es posible para todo el que crea en él.

Quiero que sigamos demostrando nuestro amor a Dios amando a los demás, especialmente a los que no son amados, a los vulnerables y a los marginados de la sociedad. Encontrar formas de cuidar a los demás se convierte en una demostración práctica de los valores del Reino de Dios.

Animémonos a dedicarnos intencionalmente en nuestro camino de discipulado en 2024, procurando la santidad en cada área de nuestras vidas. Por favor, no subestimemos el poder y la influencia que una vida santa puede tener en los que nos rodean. Una vida vivida para la gloria de Dios y con un deseo genuino de ser el aroma de Cristo en el mundo, tendrá un gran impacto. Nuestra contribución individual puede ser pequeña, pero el impacto colectivo puede ser, y será, significativo.

El mundo necesita la contribución que podamos hacer. Puede que seamos pocos en número, pero podemos ser, y lo seremos, una fuerza poderosa a favor del bien, cuando tengamos clara nuestra misión, seamos llenos del poder del Espíritu Santo y estemos dispuestos a involucrarnos. ¡Cuenta conmigo en esto!

Gracia y paz.

Que Dios les bendiga.

Lyndon Buckingham
General